

# Acoso y otras formas de violencia

EL PAÍS - Madrid - 20/01/2007

El acoso escolar, un problema delicado que requiere, quizás, más soluciones que comentarios, se ha trasladado de lleno al terreno político. Prueba de ello son los muy dispares informes que se manejan al respecto. Mientras unos calculan que un 23% de los escolares lo sufren otros estudios indican que no pasan de ser tres de cada 100 chicos los que padecen el problema.

El Informe Cisneros, basado en las encuestas realizadas a 25.000 estudiantes de 1.150 aulas de primaria, secundaria obligatoria y bachillerato, ha proporcionado las cifras más pesimistas a las que se ha sumado el PP, cuya secretaria de Políticas Sociales, Ana Pastor, participó el jueves en la presentación del estudio y anunció que su partido presentará una proposición de ley para la promoción de la convivencia escolar y la prevención del acoso escolar.

El Centro Reina Sofía encargó un informe similar en 2005 exclusivamente para secundaria en el que decía que un 3% de los niños de esta etapa era víctima de acoso, en su mayoría (65%) chicas.

Bajo la denominación de acoso, el primer informe incluye poner mote a los niños, reírse de ellos cuando se equivocan o no hablarles, entre otras lindezas. Pero acoso no es cualquier cosa. Los expertos lo definen como una violencia continuada y sistemática. El estudio del Reina Sofía revela que las aulas son escenario habitual de otras formas de violencia menos virulentas, pero más extendidas. Por ejemplo, 15 de cada 100 estudiantes admite sufrir algún episodio de violencia emocional o física. Las víctimas, en estos casos, suelen ser chicos, igual que los agresores.

Todos los sindicatos han entrado a debatir este asunto, tanto la violencia entre iguales como los casos de agresión que, aunque minoritarios, soportan algunos profesores. Las recientes elecciones sindicales han intensificado la visión del problema y se han formulado numerosas propuestas para atajarlo.